

que lograran un empleo decoroso y así poder mantener un hogar. Las mujeres, por su parte, se quedaban encerradas en el hogar, ayudando a los padres, preparándose para ser futuras madres de familia, pues su misión se circunscribía al cuidado de los hijos y del hogar. Hoy, las féminas nos superan a los hombres, porque, a través de la educación, se preparan para enfrentar los retos de nuestro tiempo, mientras que los hombres aún navegamos plácidamente en las aguas, aparentemente sosegadas, de un machismo decadente.

Encuentros reflexivos de la creación y la crítica en *Un lector y un escritor tras el enigma: la narrativa de Enrique Jaramillo Levi*, de

Fernando Burgos

POR FÁTIMA NOGUEIRA

University of Memphis

Entre los estudios dedicados a la obra del autor de *Duplicaciones*, la sólida obra de Fernando Burgos *Un lector y un escritor tras el enigma: la narrativa de Enrique Jaramillo Levi* provee una perspicaz visión tanto sobre la situación de la naturaleza posmoderna de la obra del escritor panameño como sobre los elementos cruciales que identifican su narrativa, poesía y obra dramática. Aparte de estos dos significativos logros, el examen de la obra de Jaramillo Levi sirve de puente en el libro de Burgos para adentrarse en el conocimiento de la literatura panameña. El crítico chileno lleva a cabo estos meritorios propósitos a través de su enjundioso ensayo “De lo insólito a lo psíquico y de lo metanarrativo a lo existencial en la cuentística de Enrique Jaramillo Levi”, y por medio de un vigoroso, inteligente e iluminador diálogo con el autor. Antes de detallar los aspectos más significativos resultantes de la perspectiva señalada, me referiré primeramente a la génesis de esta obra, especialmente por el hecho

de que presencié directamente su realización que tomara por lo menos tres años. Un día que viera llegar a la oficina de la universidad a Fernando Burgos con un maletín que debe de haber tenido al menos quince libros, le pregunté con curiosidad cual era su proyecto, vocablo este último que le había escuchado utilizar asidua y entusiastamente a mi colega en los años que lo conozco y por lo cual presentía que tendríamos una larga conversación al respecto. Estoy preparando un libro que incluye una larga entrevista, pero que en realidad no es una entrevista, me dijo. Hablamos extensamente esa tarde y en muchas otras ocasiones sobre su enigmática propuesta de “una entrevista que en realidad no lo era”.

En mi propia labor crítica, yo me había beneficiado enormemente de entrevistas publicadas en revistas académicas, o de vídeos tanto sobre autores de habla española como de otras lenguas, y especialmente de libros dedicados totalmente a este propósito en



los que el diálogo con el escritor constituía un sustancial aporte a la elucidación crítica de su obra. Entre ellos debo mencionar los siguientes: *Into the Mainstream: Conversations with Latin-American Writers* (1967) de Luis Harss y Barbara Dohmann; el dedicado a Gabriel García Márquez, *El olor de la guayaba: conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza* (1982); *Espejo de escritores: entrevistas con Borges, Cortázar, Fuentes, Goytisolo, Onetti, Puig, Rama, Rulfo, Sánchez, Vargas Llosa* (1985) compilado por Reina Roffé; *Memoria plural: entrevistas a escritores latinoamericanos* (1986) de Danubio Torres Fierro; *Emergentes* (1986) de María Esther Gilio; *Los escritores latinoamericanos: biografías del continente* (1986) de Haydée M. Jofré Barroso; *Las dos caras de la escritura. Conversaciones con Mario Benedetti, María Corti, Umberto Eco, Sylvia Molloy, Carlos París, Ricardo Piglia, Xavier Rubert de Ventós, Susan Sontag, Gonzalo Torrente Ballester, Nilita Vientós Gastón* (1988) de Marithelma Costa y Adelaida López; *América Latina, marca registrada: conversaciones con Jorge Amado, Mario Benedetti, Adolfo Bioy Casares, Guillermo Cabrera Infante, René Depestre, José Donoso, Jorge Edwards, Roberto Fernández Retamar, Carlos Fuentes, Juan Carlos Onetti, Nicanor Parra, Octavio Paz, Augusto Roa Bastos, Ernesto Sábato, Arturo Uslar Pietri, Mario Vargas Llosa* (1992) de Sergio Marras; *Interviews with Latin American Writers* (1992) de Marie-Lise de Gazarian-Gautier; *Escritores de América: 31 entrevistas publicadas en Revista de Libros de El Mercurio, Chile* (1993); *Conversaciones* (1993) de María Esther Gilio; *Speaking of the Short Story: Interviews with Contemporary Writers* (1997) de Farhat Iftekharruddin, Mary Rohrberger, y Maurice Angus Lee; *Dieciséis entre-*

vistas con autores chilenos contemporáneos: la emergencia de una nueva narrativa (2005) de Guillermo García-Corales; *El arte de la conversación: diálogo con escritores latinoamericanos* (2007) de Carlos Dámaso Martínez; *A viva voz: Entrevistas a autores puertorriqueños* (2008) de Carmen Dolores Hernández.

En esas conversaciones mi colega me indicó que él contaba con dos modelos específicos para el proyecto dedicado al autor panameño. Estos eran el libro de Pedro Lastra *Conversaciones con Enrique Lihn* publicado en 1980 y reeditado en 1990 y 2009 y *Diálogos* de Gilles Deleuze y Claire Parnet, publicado por primera vez en 1977. El primero de ellos era para Fernando Burgos el encuentro ideal entre un crítico (Pedro Lastra) que es poeta al mismo tiempo y un escritor (Enrique Lihn) quien fuera también un lúcido crítico. Si tú lees ese libro—me dijo—encontrarás una de las aproximaciones más estimulantes y esclarecedoras sobre la obra de Lihn. El segundo—continuó—es un ideal absoluto de cómo dos voces pueden llegar a confundirse y a constituirse en una sola. Una demostración maravillosa del genio filosófico de Deleuze sobre como se puede trascender el formato de una entrevista creando un texto integrado de pensamiento crítico. Obviamente, me dijo, me refiero a paradigmas de los cuales estaré muy lejos de alcanzar. Lo importante, agregó, es intentar situarse en una tradición del diálogo como provocación intelectual que te deje al menos en el umbral de pistas y de aperturas con respecto a la multiplicidad de significantes de una obra artística. Me participó, además, del hecho de que desde que conociera a En-

rique Jaramillo Levi en los años ochenta, se había leído cada una de las obras que el escritor panameño le remitía sistemáticamente, contando, por lo tanto, con un vasto conocimiento de su literatura y que en la relectura que hacía ahora buscaba desmontar esa maquinaria estética interna que guiaba los principios creativos del arte de Jaramillo Levi. Ya que él mismo lo emprende en su obra, la incitación está generada, comentó.

Este acicate es ampliamente logrado en el libro *Un lector y un escritor tras el enigma: la narrativa de Enrique Jaramillo Levi*, que realiza un proceso interactivo y creativo del cual participan el crítico y el escritor resultando en un análisis abierto a posibles interpretaciones de la obra del escritor panameño, para lo cual se detiene en aspectos esenciales de su elaboración técnica y de su fundamentación estética. En el ensayo “De lo insólito a lo psíquico y de lo metanarrativo a lo existencial en la cuentística de Enrique Jaramillo Levi”, Fernando Burgos nos ofrece un brillante y extensivo análisis de los diversos componentes estéticos presentados en la cuentística del escritor panameño. Para el crítico chileno, la conformación de dos conjuntos unidos por la exploración de lo psíquico corrobora a la composición de estos componentes. De un lado se encuentra la temporalidad, la escritura y la transformación de ambas. De otro, una visión artística, que explora la condición humana y los contextos culturales creados por una sociedad posmoderna con su desplazamiento de lo humano hacia una “proyección espuria de progreso o de alarmantes formas de alienación cultural” (18), gene-

rando la visión de un mundo extraño. Según Burgos, esta visión de mundo activa el tratamiento de lo fantástico articulada en torno de conflictos creados por nuevos modelos culturales, sugiriendo por tanto la existencia de una expresividad de lo extraño más que la presencia de lo fantástico en el caso de la obra del escritor panameño. Así, constituyéndose como una forma de desnudez de lo más oculto de la naturaleza humana esta expresión de lo extraño se enlaza a una exploración de lo psíquico.

Desde ahí se revela la existencia de dos metafísicas encontradas—una existencial y otra escritural—que dan dirección a la obra del referido escritor, creando condiciones para la plasmación de sus fundamentos estéticos entre los cuales se destacan: primero, una realización estética de lo insólito vinculado a lo transformacional que nos lleva a: “repensar nuestros espacios psíquicos y nuestras construcciones sociales, apremiándonos a mirar críticamente la carrera ciega del individualismo” (18). Segundo, una identidad entre el tiempo humano y la escritura, ya que sólo ésta puede realizar completamente la experiencia plural de tiempos en que convergen lo imaginario, lo espiritual y lo confesional. Al rescatar el poder introspectivo del arte, tal identidad provoca la emergencia de las dudas sobre la escritura y el escritor. Esta relación entre escritura y escritor supone desde luego la figura del lector desdoblada en la multiplicidad escritor-lector, ya que el primero “siempre es un lector multiplicado por un infinitesimal número de lectores y lecturas” (39). La relación escritura-tiempo anula tam-

bién cualquier seguridad sobre el quehacer creativo, incluyendo los planos y modelos de construcción narrativos, las sistematizaciones de procedimientos estéticos, las canonizaciones y afirmaciones sobre lo artístico postuladas como verdad en la medida que ambos favorecen el movimiento y el cambio. Tercero, una conciencia del poder multifacético de la escritura, la cual entiende todo acto creativo como una experiencia de multiplicación de la unidad que cuestiona el mismo principio de unidad. Se produce así una escritura que anula las barreras de las experiencias espacio-temporales y psíquicas debido a su cuerpo multicelular. Tales experiencias permiten, por un lado, una suerte de traslado psíquico de lo individual hacia su tribalización en consientes colectivos ancestrales. Por otro lado, este movimiento corporal se encuentra con otros cuerpos disipándose en una cadencia erótica que los une debido a la disposición imaginativa inherente al erotismo. Cuarto: una disposición de planos integrales de la labor creativa de tal manera que un cambio en uno de éstos afecta a todos los demás. Se trata aquí de una extensión de la práctica de la multiplicidad hacia una nueva experiencia de lectura en la cual se experimenta el carácter mutante de una escritura movimentada por la discontinuidad de su cuerpo así como de sus réplicas. El acto de escribir, se transforma entonces en un proceso inagotable de lecturas y re-escrituras.

En este proceso se embarcan Enrique Jaramillo Levi y Fernando Burgos durante una entrevista en que se discuten los principales trazos de la extensa obra del escritor, alternando

momentos de profunda reflexión teórica con otros amenos en los cuales Jaramillo Levi se aproxima al lector de manera más personal. Este recorrido se inicia con *Duplicaciones* (1973), libro de mayor fortuna crítica de la obra del escritor panameño, del cual comentan cuarenta y uno de los cuarenta y cinco relatos que lo componen. Se empieza por definir la función estética de las duplicaciones entendida como búsqueda del desciframiento del enigma así como un medio de comprensión de las relaciones entre el yo y el universo, siendo que muchas veces las duplicaciones de los personajes, conciencias y situaciones se plasman como una multiplicidad de cuerpos sin evadir la posibilidad opuesta de contracción de todos los cuerpos en una entidad absoluta. A partir de ahí se discuten algunos elementos presentes en estos relatos tales como sus principales temas y motivos, las consideraciones sobre la escritura que ellos engloban y las técnicas escriturales utilizadas en su composición. De igual modo se discute su orientación posmoderna cuyo signo es la transformación—entendida como una necesidad de reorientar la cultura y nuevos modos de existencia—, así como las conexiones vanguardistas, filosóficas, psicoanalíticas e intertextuales que la obra presenta.

Entre los temas y motivos encontrados en *Duplicaciones* se destacan la duplicidad, la vigilancia, la violencia, la crueldad, el adulterio, la culpa, el incesto, lo erótico, la enajenación, la desesperación, la soledad, lo onírico, el auto-engaño, lo sublime y los enlaces entre la realidad y la ficción, así como entre la vida y la muerte. Se enfatiza también la cuestión

de la percepción y sus relaciones con la mirada y la perspectiva. El crítico y el escritor acentúan dos elementos preponderantes en la escritura de Jaramillo Levi: el tiempo y el espejo. Se trata el primero en sus diversos aspectos: el paso del tiempo y la caducidad, la anulación de las categorías y de la sucesión temporales, la crítica a una sociedad que acumula tiempo, almacenándolo para el futuro, las relaciones del tiempo con la memoria e imaginación, así como con lo confesional. El segundo muestra la realidad y la distorsiona, funcionando también como un elemento mágico transformador. Ambos elementos adquieren magnitud en la obra del escritor panameño en la medida que se identifican con la escritura y posibilitan la aparición del doble. Las reflexiones sobre la escritura engloban su identificación con un acto de magia donde se entromete el subconsciente, resultando que muchas veces “los cuentos se escriben por sí solos” y los personajes escapan de la intervención del autor. Al relacionarse con lo psíquico por medio de un ejercicio de introspección, las transformaciones actúan como metáforas de las regiones oscuras del ser humano y la intuición del mal alcanza un punto climático. El proceso de la creación-lectura se acompaña de la auto-crítica, en correspondencia con el hecho de que las técnicas escriturales emplean una conexión entre palabra, imagen, metáfora e imaginación. Jaramillo Levi observa que en muchos de sus cuentos el realismo se impregna de una supraestructura metafórica dando lugar al apareamiento de lo metafísico. Tanto el crítico como el autor destacan una fluidez escritural

en las obras del escritor panameño la cual aproximan al concepto deleuziano de rizoma. Además de Deleuze, señalan pensadores como San Agustín, Lacan, Freud, Jung y Bataille y corrientes filosóficas como el existencialismo y el nihilismo que podrían sostener teóricamente la labor creativa de Jaramillo Levi.

Se pronostica que dos libros posteriores a *Duplicaciones* despertarán la misma atención crítica que éste. Son ellos: *Caracol y otros cuentos* (1998) y *En un instante y otras eternidades* (2006). Sobre el primero, se reconoce su orientación hacia la disquisición filosófica sobre el tiempo y la creación, posibilitando que aquello reciba en ciertos relatos el tratamiento de sujeto y objeto de la creación mientras ésta enfoca el deterioro de la escritura y del escritor en el sentido de un estancamiento que resulta en la frustración del escritor. Vale notar aquí que la esterilidad también nutre la creación. Otra observación refiere a la cuestión de la autoría en el sentido barthesiano de la “muerte del autor”, así como la confrontación o incorporación del simulacro en el sentido que le confiere Baudrillard. En los cuentos en que el protagonista es un escritor se percibe el tono de confesión que transforma al lector en confidente, lo que confirma una existencia ficcional de ambos. Fernando Burgos y Jaramillo Levi especulan aquí sobre la posibilidad de la existencia de lo autobiográfico en la ficción. Se percibe en el libro un tono existencialista así como una dialéctica entre el pesimismo y un punto de esperanza representado por el amor. Sin embargo, se retrata las dificultades de las relaciones amorosas. Los temas giran

principalmente alrededor del desamor, la duplicación, la vigilancia y el desenmascaramiento. *Caracol y otros cuentos* reafirma la posición vanguardista del autor al presentar en ciertos relatos una tendencia hacia lo pictórico, en la cual se realiza la técnica del claroscuro.

En el libro *En un instante y otras eternidades* predomina una estética orientada hacia el proceso de la escritura y sus posibilidades de repetición. Es decir que los temas sobresalientes en los relatos que lo componen—lo erótico, lo fantástico, lo metafísico, lo poético y lo metaficcional—constituyen la materia misma de los cuentos, no sólo exhibiendo la expresión torturada de una escritura fallida sino que enfatizando el proceso de la escritura en el momento de su realización, es decir, la escritura haciéndose. De esta manera las cuestiones de la temporalidad, trazo constante de la narrativa del escritor panameño, lejos de ausentarse de esta obra, se concentran particularmente en el tiempo de la escritura y de la lectura. A esta mortificación de lo imposible corresponde el sarcasmo y la paradoja revelados como actitud estética. En cuanto a lo erótico, se observa una aproximación entre seducción y escritura, redundando en una unidad entre Eros y la escritura. Por otro lado, el placer total presentado como medio de escape del tiempo, es destructivo, permitiendo un acercamiento de la lujuria a la locura así como del sexo al crimen. En este apartado se incluyen también algunas reflexiones sobre el micro-relato, género al que Jaramillo Levi ha contribuido y difundido, así como una crítica a la máquina editorial que alimenta la sub-literatura.

En lo que concierne al cuento, las reflexiones críticas sobre la creación de Jaramillo Levi prosiguen abordando— no necesariamente en este orden— los textos de *Luminoso tiempo gris* (2002), *Gato encerrado* (2006), *La agonía de la palabra* (2006), *Todo es nuevo bajo el sol* (2007) y *Justicia poética* (2008). Aunque los temas centrales del escritor panameño continúen vigentes en estas colecciones, el crítico y el literato nos ofrecen direcciones estéticas diversas que predominan en cada una de ellas. Así, en *Luminoso tiempo gris* prevalece la tendencia posmoderna de conferir a la escritura una autarquía estética basada en una mezcla de sabiduría intuitiva e imaginación, sumadas a la experiencia y a las lecturas personales del artista. En *Gato encerrado* se acentúa la fusión de lo erótico y lo metaficcional conducida hacia la exploración del narcisismo del escritor y de la escritura. Desde la perspectiva de la metaficción aparece el lector virtual en la narración y se refuerza la concepción de la ficción como simulacro y prestidigitación. Otras novedades del libro se resumen en la insistencia en el sin sentido de la realidad así como se percibe un desligamiento del antropocentrismo. La dirección estética predominante en *La agonía de la palabra* sería, como sugiere el título, una demanda de otras capacidades de expresión artística o una nueva potencialización de la palabra, haciendo hincapié en la arbitrariedad del signo. La escritura se entiende aquí como un proceso de múltiples interacciones, desapareciendo por tanto la concepción de autor y de texto únicos. Por primera vez se asoma la tendencia a acomodar a determinados contextos el uso de

expresiones coloquiales, frases de doble sentido y dichos para obtener un efecto crítico o sarcástico. Tal tendencia hacia una incursión al humor negro, lo satírico y lo paródico perdura en *Todo es nuevo bajo el sol* y *Justicia poética*. En el primer libro se adjunta una preocupación ecológica que pronostica lo deforme como consecuencia de la capacidad humana de destrucción, mientras que en la segunda obra el autoerotismo adquiere un papel acentuado.

La entrevista a Jaramillo Levi aporta también información sobre su poesía, su ensayística y su retorno al teatro después de cuarenta años con la pieza inédita *Círculo vicioso*, donde se abordan los temas infidelidad y SIDA dentro de la perspectiva de una relación amorosa auténtica. En cuanto a la obra poética tenemos la grata sorpresa de topar con una breve antología de poemas ofrecida por el escritor que sirve de introducción al lector que desconoce su poesía cuyos temas presentan una relación de continuidad con la obra narrativa. Fernando Burgos resume el enfoque poético de Jaramillo Levi como una persistencia de dos motivos, el tecleo y el cuerpo, la máquina de escribir y el cuerpo de la mujer, por fin, la escritura y el amor desdoblados en los temas de duplicidad, extrañamiento, muerte, erotismo y creatividad poética.

El ensayista Jaramillo Levi se encuentra en profunda conexión con el promotor cultural y divulgador de obras de la literatura mexicana, centroamericana y panameña. El número de textos de la obra conjunta de Jaramillo Levi (quinientos y ochenta cuentos distribuidos en diecinueve colecciones y ocho antologías persona-

les, doce poemarios, cinco obras de teatro y ocho libros de ensayo) se vuelve aún más impresionante cuando se le compara con su actividad de promotor cultural. Ésta engloba doce años de periodismo cultural en México promoviendo libros y autores mediante entrevistas y antologías, conducción de talleres literarios, participación en conferencias y seminarios sobre la literatura panameña e hispanoamericana, fundador y editor de *Signos* transformada posteriormente en *Fundación Cultural Signos* en la cual editó más de ciento y cincuenta libros de escritores panameños, fundador y editor de la *Revista Maga*, creador de certámenes y premios literarios, profesor, investigador y creador de un Diplomado en Creación Literaria en la Universidad Tecnológica de Panamá.

Frente a estas actividades se incluyen en la entrevista los apartados “El promotor y el epifónimo” así como “Intimando con la Literatura Panameña”. En este último no sólo tenemos la oportunidad de conocer a los escritores jóvenes y los proyectos actuales de la literatura que se realizan en Panamá sino que también contactamos con la producción literaria modernista y vanguardista de este país. Esta incursión en la producción literaria de Panamá ofrece al estudioso de Jaramillo Levi la oportunidad de contextualizar su obra en la referida producción. Contribuye a esta visión conjunta de las actividades de Jaramillo Levi el capítulo “De todo un poco” en el cual se puede apreciar sus perspectivas sobre el proceso creativo, su opinión sobre escritores y movimientos literarios hispanoamericanos, su formación teórica y sus posibles influencias.

De esta forma la obra *Un lector y un escritor tras el enigma: la narrativa de Enrique Jaramillo* logra ofrecer una excelente exposición y análisis de los elementos destacados en la obra del escritor panameño, así como de su formación teórica y orientación estética. Fernando Burgos con su extraordinaria formación crítica auxiliada por una actitud perspicaz y algunas veces provocativa no sólo consigue sondear sobre el enigma que da dirección a la producción de Jaramillo Levi y compartir con nosotros su profundo conocimiento del autor sino que también nos pone en contacto con la figura humana y con el descomunal promotor cultural de Panamá. Frente a este logro, preveo que tal obra innegablemente se transformará en herramienta indispensable al crítico que se proponga estudiar la producción de Jaramillo Levi de modo particular y la literatura panameña en el ámbito general. Mezcla de indiscutible calidad académica y dispositivos placenteros al amante de la literatura, este libro indudablemente despertará también el entusiasmo del lector habitual.



Obras citadas

Barthes, Roland. "The Death of the Author." *The Norton Anthology of Literary Criticism*. Ed. Vincent B. Leitch. New York/ London: Norton, 2001. 1466-70.

Deleuze, Gilles and Felix Guattari. *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*. Trans. Brian Massumi. London, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1987.

Jaramillo Levi, Enrique. *Duplicaciones*. México: Joaquín Moritz, 1983.

---. *Caracol y otros cuentos*. México: Alfaguara, 1998.

---. *En un instante y otras eternidades*. Panamá: Instituto Nacional de Cultura, 2006.

---. *Luminoso tiempo gris*. Madrid: Editorial Páginas de Espuma, 2002.

---. *Gato encerrado*. Panamá: 9 Signos Grupo Editorial, 2006.

---. *La agonía de la palabra*. Ciudad de Guatemala: Letra Negra, 2006.

---. *Todo es nuevo bajo el sol*. Ciudad de Guatemala: Letra Negra, 2007.

---. *Justicia poética*. San José, Costa Rica: EUNED, 2008.

Lastra, Pedro y Enrique Lihn. *Conversaciones con Enrique Lihn*. Cuadernos de texto crítico, 10. Xalapa, Ver., México: Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Instituto de Investigaciones Humanísticas, Universidad Veracruzana, 1980.

Parnet, Claire y Gilles Deleuze. *Diálogos*. Valencia : Pretextos, 1980.